

UNO DE LOS "TEMPLOS" DEL BALOMPIÉ EN SUDAMÉRICA

Maracaná: fútbol en mayúsculas

El fútbol es universal, se practica en todos los rincones del planeta, pero a la hora de hablar de símbolos el nombre de Maracaná aparece con letras de oro. El emblemático estadio de Río de Janeiro cumple 75 años, con una brillante historia y el paso de los mejores futbolistas por su preciada hierba.

EFE

Internacional

El Maracaná se llama oficialmente estadio Jornalista Mário Filho, pero nadie lo conoce así, en homenaje al periodista fundador del diario local Jornal dos Sports. Se inauguró el 16 de junio de 1950, con un partido amistoso entre los equipos de Río



El Maracaná se llama oficialmente estadio Jornalista Mário Filho, pero nadie lo conoce así.
EFE

de Janeiro y São Paulo, que ganó el equipo paulista por 3-1. El centrocampista del equipo carioca Didi, del Fluminense, fue el primero en marcar un gol en el estadio.

Desde entonces, Maracaná (que recibe el nombre de la popular "Maraca", parecido a un sonajero en tupí-guaraní, debido al sonido de los pájaros que allí vivían) es sinónimo del mejor fútbol, un "templo" que todo gran aficionado a este deporte desea visitar y por el que han pasado los mejores equipos, selecciones y futbolistas.

Entre las brillantes páginas de su historia aparecen algunos de los hechos más importantes del fútbol brasileño y mundial. Por ejemplo, el mítico Pelé marcó allí el gol 1.000

de su carrera el 19 de noviembre de 1969. Otro futbolista legendario, Garrincha, fue velado tras su muerte en el Maracaná el 20 de enero de 1983.

Construido para la Copa del Mundo de 1950, la gran historia de este estadio guarda un hecho inolvidable. Un mes después de su inauguración, el 16 de julio, fue el gran escenario del partido que decidía el campeón del gran torneo de selecciones, el primero disputado en el continente americano, entre Brasil y Uruguay.

El triunfo de los uruguayos, por 2 goles a 1, será recordado eternamente como el "maracanazo", por la inesperada derrota de los anfitriones. Más de 199.000 espectadores presenciaron en directo la debacle brasileña. Friaça abrió el marcador para la selección "verdeamarela" pero los uruguayos remontaron con goles de Schiavio y Ghiggia.

Además de este gran acontecimiento, Maracaná ha sido testigo de otros grandes eventos del fútbol mundial y del deporte en general. Escenario de la Copa del Mundo de 2014 – ganada por Alemania – la clausura de los Juegos Olímpicos de 2016 y de la final del torneo olímpico de fútbol – la medalla de oro fue para Brasil – de los Juegos Panamericanos de 2007 y de otros torneos como Copa América, Copa Libertadores, Copa Sudamericana, Copa Mundial de clubes de la FIFA 2000, y Copa Confederaciones 2013.

Su historia guarda otro capítulo especial fuera del fútbol: ha recibido a personajes como el papa Juan Pablo II y ha acogido conciertos de Frank Sinatra, Rolling Stones, Queen, Tina Turner, Madonna, Paul McCartney y Coldplay, entre otros grandes artistas.

EL MÁS GRANDE DEL MUNDO

Maracaná ha sido durante varias décadas el estadio más grande del mundo, pues llegó a tener una capacidad para más de 200.000 espectadores, que con el tiempo se ha ido reduciendo en distintas renovaciones para mejorar su estructura, comodidad, accesibilidad y seguridad a lo largo de los años. Su aforo actual es de 78.838 localidades.

Aunque sigue siendo el estadio más grande de Brasil, seguido por el Nacional Mané Garrincha en Brasilia, a nivel mundial ocupa en puesto número 26, según el portal turístico Civitatis.

En Maracaná juegan habitualmente Flamengo y Fluminense, y sus instalaciones son uno de los grandes reclamos turísticos de Río de Janeiro, junto al Cristo Redentor y el Pan de Azúcar.

Coincidiendo con su 75 aniversario, Maracaná o "la casa de los inolvidables", apodo que recibe, comienza a "prepararse para el futuro" con un proyecto que lo modernizará para optimizar su gestión a partir de una transformación digital a manos de la empresa española Fractal, especializada en soluciones inteligentes de mantenimiento de alto nivel tecnológico. De esta manera, el mítico estadio de Río de Janeiro busca asegurar su operatividad y sostenibilidad a largo plazo. Esta tecnología ayudará a detectar en tiempo real las necesidades de mantenimiento en la infraestructura, como fugas de agua o fallas en los equipos de seguridad o en el sistema contra incendios, entre muchas otras.

Con este proyecto de futuro, Maracaná pretende seguir siendo el gran templo del fútbol brasileño y un referente mundial, para lo que ya tiene un gran desafío por delante: el mundial de fútbol femenino de 2027.